



"PORQUE LA VOLUNTAD DE DIOS ES VUESTRA
SANTIFICACION . . ."
1 TES. 4:3



El HERALDO de SANTIDAD

ORGANO OFICIAL DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN LOS PAISES DE HABLA HISPANA.

Vol. VI

15 de Marzo de 1952

Núm. 6

El Sináí y el Calvario

Usando las nubes por carroza
Revelaste a los hombres tu grandeza;
En escena espantable, pavorosa,
Entre fuego, tórmantas y vileza.

El Sináí se conmueve y se estremece,
El pueblo se retira consternado,
Y en tu augusta presencia permanece
Moisés, el caudillo abanderado.

Tu ley es divina y justiciera,
Nuestras culpas enormes y fatales,
Motivo por el cual de esta manera
Mostraste tus designios potenciales.

Confesaste con ello lo imposible
Que es al hombre salvarse de la pena;
Mas tu eterno propósito infalible
Otra senda nos muestra justa y buena.

En el Gólgota histórico y sombrío
Se ha ofrendado el Mesías Redentor;
"A este escuchad: al Hijo mío,"
Al que salva por gracia al pecador.

Ya no asoman allí recios turbiones
Ni relámpagos ni truenos que horroricen,
Aunque se oyen soldados, centuriones,
Que soberbios con odio te maldicen.

También se oye un gemido ¡Dios amante!
Del Cristo agonizante que bendice,
A este mundo despreciable y arrogante
Que tu santa doctrina contradice.

El Calvario brillará por las edades
Con destellos sublimes de tu amor;
En Jesús revelando tus bondades,
Por el Santo salvando al pecador.

—Teodoro E. Quirós V.

El Consuelo de las Nubes

Por Orval J. Nease, D.D.



E dejará ver . . . mi arco en las nubes
(Génesis 9:14. Véase también Romanos 8:28-34).

Las nubes forman parte del universo tanto como los rayos de sol. Los beneficios del día no han de computarse simplemente por los rayos de sol que haya habido. Las nubes son esenciales para descansar del tormentoso calor agotador, para avisarnos la cercanía de la refrescante lluvia y como material para completar el paisaje del cielo.

Para algunos, las nubes presagian tempestad—esa tempestad que viene acompañada de vientos huracanados, relámpagos ofuscadores, truenos ensordecedores, lluvias torrenciales y cielos oscurecidos. Noé, por ejemplo, quedó con el recuerdo triste de la destrucción del diluvio, y con razón, pues que las evidencias eran ante su vista una triste realidad. Cuando Dios le encomendó la tarea de rehabilitación, él se negó tácitamente a llevarla a cabo hasta que el Autor del diluvio no decidió poner el arcoíris sobre sus hombros declarando que esto habría de ser por señal. Este era un recuerdo de que Dios está en el conflicto de los vientos así como en los días quietos y plácidos. El caballo sobre las tormentas siendo que las sujeta con riendas que El mismo ha hecho, y adorna su carruaje con cortinas de arcoíris para asegurar al mundo que Dios tiene el dominio sobre todas las cosas.

En nuestros días, “las guerras y rumores de guerras” son nubes que auguran tempestad. ¿Qué hay para nosotros como no sean sufrimientos, separación, incertidumbre, lágrimas y dolor?

Recordemos que Dios está por encima y más allá de la nube cercana. Mira a tu alrededor pues el rayo de la promesa demuestra el arcoíris de la victoria. Dios está en el mundo dirigiendo los destinos humanos. La ira y el derramamiento de sangre pasarán. Las circunstancias que nos hacen refugiarnos bajo el abrigo del cuidado divino son bendiciones en grado sumo.

Directorio

SUPERINTENDENTES GENERALES

Hardy C. Powers, D.D.:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

G. B. Williamson, D.D.:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

Samuel Young, D.D.:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

D. I. Vanderpool, D.D.:

Oficinas: 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

SUPERINTENDENTES DE DISTRITO

Argentina, América del Sur:—Rdo. Juan Cochran, Blanco Encalada 2057, Castelar, F. C. O., Argentina.

Bolivia, América del Sur:—Rdo. N. R. Briles, Casilla 1056, La Paz, Bolivia.

Cuba:—Rdo. Lyle Prescott, El Calvario, Habana.

Guatemala, América del Centro:—Rdo. Roberto Ingram, Cobán, A. V., Guatemala.

Honduras Británica:—Rdo. Haroldo H. Hampton, Box 175, Belize, Honduras Británica.

México—Distrito Norte:—Rdo. Enrique Rosales, Apartado 338, Monterrey, N. L., México.

México—Distrito Sur:—Rdo. David J. Sol, Apartado, 9019, México, D. F., México.

Nicaragua, América del Centro:—Rdo. Haroldo W. Stanfield, San Jorge, Rivas, Nicaragua.

Perú, América del Sur:—Rdo. Oscar K. Burchfield, Apartado 193, Chiclayo, Perú.

Puerto Rico:—Rdo. J. R. Lebrón-Velázquez, Apartado 872, San Juan 4, Puerto Rico.

Suroeste:—Rdo. Ira L. True, Sr., 1490 Wesley Avenue, Pasadena, California.

Texano:—Rdo. Everette Howard, 1007 Alamos Street, San Antonio, Texas.

“No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad. Porque como hierba serán cortados, y decaerán como verdor . . . Espera en Jehová, y haz bien; vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado” (Salmos 37:1-3).

EL HERALDO DE SANTIDAD

Honorato Reza, Director

Casa Nazarena de Publicaciones, Administrador

Vol. VI 15 de Marzo de 1952 Núm. 6

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U. S. A. is pending.

Printed in U. S. A. —Impreso en los E. U. de A.

Jesús y el Calvario



DIOS y el diablo se enfrentaron en un duelo mortal. En el jardín del Edén, Satanás arrojó el guante desafiador delante de Dios. Allí mismo se fijaron las bases para el duelo que habría de tener resultados presentes a la vez que futuros ya que el Señor profetizó en ese tiempo la venida del Mesías Salvador. Por siglos la lucha ha continuado vigorosamente. Satanás ganó el primer "round" cuando logró que Adán y Eva fueran echados del Edén. Parecía no haber remedio contra el error fatal del libre albedrío humano al comer del fruto prohibido. El pecado se transmitió a toda la raza. La lucha entre el bien y el mal ha sido cruenta.

Pero el Calvario nos relata una historia diferente. El nacimiento de Jesucristo fué el comienzo del fin de Satanás y sus legiones y en el Calvario se asestó el golpe mortal al Engañador y Enemigo de nuestras almas. El duelo entre Dios y el diablo quedó final y totalmente dirimido en el momento mismo en que Jesús exclamó desde la cruz, "*Consumatum est.*"

¿Testigos? Fueron muchos. Desde el ensoberbecido Herodes hasta Simón Cireneo, desde el pusilánime Pilato hasta el centurión convertido, desde Pedro el fracasado hasta José de Arimatea, desde el ladrón convertido hasta los miles de millones de hombres y mujeres salvos por la preciosa sangre del Cordero de Dios "que quita el pecado del mundo."

Para nosotros, han sido muchos los beneficios del Calvario, pero sólo mencionaremos tres. En primer lugar, nos dió oportunidad de recibir los beneficios de un Pontífice. Además, nos reveló las cualidades de un Héroe Conquistador. En tercer lugar, proveyó para nosotros un Salvador poderoso.

Un Pontífice

El término pontífice nos da la idea de un puente. Jesús vino a ser el puente cuidadosamente tendido sobre el abismo que separaba a Dios del hombre. Un puente, a la vez que une transmite, y el Señor Jesucristo, al extender sus manos en el Calvario, tomó con una al pecador arrepentido y con la otra a su Padre celestial, uniendo así a dos personalidades, pero también transmitiendo los beneficios de una Personalidad a otra. Lo infinito bajando hasta el nivel de lo humano; lo finito subiendo hasta el nivel de lo divino—en Cristo se llevó a cabo la unión perfecta y satisfactoria.

Jesús proveyó para nosotros los servicios de un Pontífice sin mancha, la defensa de un Abogado sin tacha, las ventajas de un Mediador sublime, las bendiciones de un Intercesor permanente. En la cruz del Calvario podemos no solamente gozar

de esta generosidad divina, sino apropiarnos también sus beneficios.

Un Héroe Conquistador

Personajes heroicos y ejecutores de hazañas notables los ha habido en todo país y civilización. Pero estos héroes tuvieron una influencia limitada. Napoleón en Francia, César en Roma, Pizarro en Perú, Miguel Hidalgo y Costilla en México, Jorge Washington en los Estados Unidos, Bolívar en Sudamérica, todos ellos fueron grandes próceres, pero murieron para no levantarse más y sus beneficios pronto quedaron sepultados en las arenas del tiempo y de la historia.

Jesucristo fué el Héroe por excelencia. No entabló batallas con instrumentos de guerra físicos. Sus armas fueron diferentes. Dios obra en el campo de batalla del corazón. Vence no por la fuerza y el odio, sino por el amor. Se enfrenta a principados y potestades en la tierra y en los aires, pero su victoria es de todas maneras indiscutible. Es el León invicto de la tribu de Judá. Ante El se postran reyes y soberanos. Las fuerzas todas del averno quedan pulverizadas ante su solo dicho. El es un Héroe legítimo.

Un Salvador Poderoso

Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis trabajando y cargados," "El Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar," "El que a mí viene, no le echo fuera." El destino entero de la humanidad depende del hecho de que Jesucristo sea considerado como Salvador o no. Si El no es Salvador, el sufrimiento de la cruz sólo fué una farsa y el derramamiento de la sangre fué inútil. Pero bien podemos clamar con las palabras paulinas: "Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero."

El duelo entre la Divinidad y la malignidad se decidió en el Calvario. Allí fuimos definitivamente defendidos por el Señor y capacitados para la victoria en contra del pecado. Por cuanto El venció, nosotros también venceremos si confiamos en El. Murió para que viviéramos, fué sepultado para que comprendiéramos el significado de una experiencia de crisis y su resurrección fué para que también resucitáramos con El.

Hoy por hoy, nosotros también entablamos un duelo contra Satanás y las fuerzas del mal. En el Calvario y con las armas de Jesucristo saldremos también invictos. Por El somos renovados a una vida nueva y con El venceremos al que se oponga. Cristo en nosotros es "la esperanza de gloria."

Conversiones al Estilo Antiguo

Por Esteban S. Blanco, D.D.

SE dió el caso de que un ministro de la iglesia, al examinar a uno de los candidatos a membresía le preguntó sobre puntos concernientes a reglas y ordenanzas de nuestra iglesia. La respuesta del candidato fué que él había dejado atrás todos sus vicios y malos hábitos cuando sintió la convicción del Espíritu Santo. Este hombre testificó después que Dios lo había salvado un domingo y que a la semana siguiente Dios lo había santificado habiendo traído después a toda su familia a los servicios de la iglesia. Esto es lo que nosotros llamamos una conversión del tipo antiguo en que el hombre hizo su decisión basado en la convicción del Espíritu Santo y siguió adelante hasta ser recibido en la membresía de la iglesia.

Temor

El caso que acabo de mencionar me lleva a la consideración del carcelero de Filipos convertido hace muchos años (Hechos 16:25-34). Hay tres fases en la conversión del carcelero que me llaman la atención inmediatamente—temor, fe, y compañerismo. El temor del carcelero se indica con estas palabras: “él entonces pidiendo luz, entró dentro, y temblando, derribóse a los pies de Pablo y Silas; y sacándolos fuera, les dice: Señores, ¿qué es menester que yo haga para ser salvo?” (vrs. 29-30).

El carcelero en esta ocasión tenía un temor muy natural—los terremotos siempre asustan a la gente. De hecho, cualquier desastre hace que los individuos se arrodillen. Sólo que en este caso había un temor más: de que los prisioneros hubieran huído puesto que todas las puertas de la prisión quedaron abiertas y las ligaduras que ataban a los prisioneros fueron desatadas. Fué natural por tanto que el carcelero pensara que todos los prisioneros se habían escapado y que de acuerdo con la ley, su vida respondería por la de ellos. El carcelero tenía tanto miedo, que sacando su espada quiso matarse precisamente en el momento en que Pablo le dijo, “no te hagas ningún mal; que todos estamos aquí” (16:28).

El carcelero no sólo estaba temeroso con ese miedo natural sino con el temor que sigue a la convicción por el pecado, el temor de ser un pecador condenado. Fué afligido con la misma clase de emoción que sobrecogió a algunos de los que escucharon el mensaje en el día de pentecostés. Notemos las palabras: “Entonces oído esto, fueron compungidos de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?” (He-

chos 2:37). Algo más que un simple terremoto y sus resultados estaba llevándose a cabo en el corazón del carcelero. El sabía que Pablo y Silas fueron azotados y quizá hasta lo había presenciado. Sin duda que él se daba cuenta del odio terrible de sus amos los magistrados y la multitud en contra de Pablo y Silas, cosa que resultó en su arresto, sus azotes y su prisión; y él mismo había echado a estos prisioneros en la prisión de más adentro asegurándoles sus pies en el cepo.

Pero esto no fué todo. Vió la manera de cómo Pablo y Silas se portaron en medio del castigo y hasta tenemos razón de creer que se puso a escuchar las oraciones y los cantos de alabanza que salieron del corazón y de los labios de Pablo y de Silas a la media noche. Si a esto agregamos el terremoto y la conclusión inevitable de que este era un evento sobrenatural efectuado por la presencia de Pablo y Silas en la cárcel, no tenemos por qué dudar que el temor del carcelero era sobrenatural. Sin duda que fué de un origen divino y llevaba consigo la convicción de pecado, de rectitud y de juicio. Así que el terremoto que conmovió las puertas de la prisión abriéndolas y que rompió los amarras de los prisioneros, trajo también un terremoto de miedo sobrenatural al carcelero, quien se arrojó temblando ante Pablo y Silas.

Fe

Esto nos lleva al segundo paso en la conversión del carcelero—la fe. La convicción es necesaria a fin de que el pecador caiga sobre sus rodillas para la satisfacción de su necesidad grande, pero esto en sí no salva. El temor no es suficiente cuando venimos a Dios y queremos que El nos perdone nuestros pecados. El temor—la convicción más dura—queda muchas veces en el olvido por los individuos. El resultado es que el pecador sigue en sus pecados a pesar de todo lo que Dios ha hecho a fin de hacerlo que vuelva al camino recto. Del temor y la convicción, el pecador debe seguir adelante hacia la fe, si es que en verdad quiere ser libre de la culpa de sus transgresiones presentes y conocer el gozo de la salvación. Gracias a Dios, el carcelero dió este paso. En respuesta a su pregunta, “¿qué es menester que yo haga para ser salvo?” Pablo y Silas respondieron, “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:31).

Pero, ¿cómo sabemos que el carcelero tuvo fe? Sencillamente por el hecho de que fué bautizado: y en el orden de cosas del Nuevo Testamento, la

creencia y la fe siempre preceden al bautismo. El bautismo es sólo la señal externa de una fe interna. Eso se enseña claramente en Hechos 8:35-38 donde Felipe trata con el Eunuco etíope. Las palabras de este pasaje leen así: "Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua; y dijo el eunuco: He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Y Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro: y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y bautizóle." Hay además otra prueba de la fe del carcelero; el versículo 34, que es el último versículo del pasaje que estamos estudiando y que termina con estas palabras: "Toda su casa había creído a Dios." Esta declaración por supuesto se refiere al carcelero.

Hay que señalar otro hecho con relación a este asunto. La fe que el carcelero tenía era algo más que un simple asentimiento intelectual a la verdad de que Jesucristo era el Hijo de Dios. Fué una creencia que incluía confianza, consagración y transformación. Esto se sugiere por la enseñanza posterior de Pablo hacia el carcelero y hacia los demás que estaban allí. El apóstol no sólo le dijo a él que creyera en el Señor Jesucristo, pues leemos en el versículo 32, "y le hablaron la palabra del Señor, y a todos los que estaban en su casa." Sin duda que en este tiempo fué cuando se le explicó los pasos que se necesitan para la salvación. Además, la prueba de que hubo un cambio de corazón así como un cambio de pensamiento, se encuentra en el versículo siguiente, "y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes."

Compañerismo

El temor, la fe y el compañerismo son pasos en la conversión del carcelero. El temor y la fe ya se han estudiado. Ahora estudiaremos el compañerismo. El compañerismo o amistad es una de las grandes palabras del Nuevo Testamento y nadie puede tener un conocimiento real de nuestro Señor Jesucristo sin tener comunión con El. Esta verdad hermosa se presenta en Revelación 3:20 en donde Jesús dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo." El símbolo más significativo de compañerismo en la Biblia es comer juntos, sentarse juntos a la misma mesa. Lo que Jesús dice realmente en este caso es que cualquiera que oyere su voz y abriere la puerta de su corazón, El entrará a su alma y tendrá amistad y comunión con El.

La amistad del compañerismo fué el punto culminante en la experiencia de conversión del carcelero. Esto se describe en el versículo 34 como sigue, "Y llevándolos a su casa, les puso la mesa: y se gozó de que con toda su casa había creído a Dios." Este compañerismo que principia con la conversión, continúa con mayor significado y bendición a través de toda la vida. "Mas si andamos en luz, como El está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:7).

La conversión que mencioné en la introducción de este artículo fué semejante a la conversión del carcelero. Estamos necesitando hoy día esta clase de conversiones que se lleven a cabo "al estilo antiguo" es decir, en que el hombre, tan pronto como reciba convicción del Espíritu Santo, haga uso de la fe y arregle sus cuentas con Dios inmediatamente, principiando de esta manera una comunión con Dios y con su Iglesia.

Viernes Santo

*Fué un viernes de dolor... La turba había
conducido a Jesús hasta el Calvario...
y el cuerpo del Sublime Visionario,
bajo del INRI, de la cruz pendía.*

*La turba envilecida se reía
del Rey que no hacía un gesto temerario,
pero El, en Su amor extraordinario,*

perdonaba su ignara felonía.

*Y al expirar en el fatal madero,
con los brazos abiertos sobre el mundo,
tal como en un abrazo postrimero,*

*conquistó, con Su gesto sin segundo,
la salvación del pecador inmundo
y el corazón del universo entero.*

—Francisco Rojas Tollinchi

Amor de Dios

Por Bessie de Guillermo

DIOS encarece su caridad (amor) para con nosotros, porque siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:8).

Entre los hombres del mundo, la idea principal para que un hombre sea calificado de *bueno*, es que tenga suficiente dinero para vestirse de una manera impecable, suficiente educación para saber conducirse sin ofensa en la sociedad, y suficiente inteligencia o talentos para hacer algo importante en la vida social, política, científica o literaria. Para Dios no existen estas clasificaciones. El hombre no vale por lo que tiene, porque puede perderlo todo en un instante; no vale por lo que puede hacer, porque los talentos se desvanecen con la marcha de los años; tampoco vale por lo que sabe porque la humana sabiduría termina en el sepulcro. Dios solamente reconoce dos clases de hombres: los pecadores y los justos.

La tendencia de los hombres es buscar y alabar a los *buenos*. Para ellos esto quiere decir los ricos, los instruidos, los talentosos. Pero Jesús, cuando andaba en este mundo no buscó a tales personas. Su amor abarcaba a todos. Incluía a los ricos y grandes como Nicodemo y el joven rico, pero no despreciaba a los pobres y necesitados. Abarcaba también a los que habían sido echados por la sociedad. Cuando los diez leprosos le llamaron desde lejos, no atreviéndose a acercarse mucho por causa de su enfermedad, el Señor se detuvo en su camino para sanarlos. Igual cosa hacía con los ciegos y cojos, y los que se hallaban afligidos por demonios también recibían de su compasión y ayuda y quedaban en su sano juicio. Según la "gente culta" todas estas personas eran indignas de la atención del gran Maestro. También eran indignas según la clasificación de Dios porque eran pecadores.

Jesús sabía perfectamente que los publicanos habían traicionado a su patria por amor al dinero y que eran ricos porque robaban; sin embargo, su amor para esos pecadores era suficiente para que llamara a uno de ellos para formar parte del grupo de apóstoles. A otro, Zaqueo, le concedió la salvación y el raro privilegio de tener al Hijo de Dios como huésped en su casa. La mujer adúltera halló en El un amigo, no porque era buena sino porque Jesús amaba al pecador: "Dios encarece su amor" Todas estas cosas nos hacen comprender con más claridad, lo grande, lo caro que es el amor de Dios porque "siendo aun pecadores, Cristo murió por nosotros."

Este grande amor es "para con nosotros." No hay ninguno que no haya pecado. Desde luego según la clasificación que hemos dado de *justos* y *peca-*

dores todos nos encontramos en la clase de *pecadores*, salvo un milagro de la divina Gracia. Todos hemos merecido el "pago del pecado" que es la muerte. Sin embargo, "Dios encarece su amor para con nosotros . . . siendo aun pecadores." La Biblia habla del pecado como una cosa horrenda, asquerosa: "la lepra," "podrida llaga," "trapos de inmundicia," "sepulcro abierto," etc. Pero a pesar de lo asqueroso del pecado, Dios ama a los pecadores, y los amó suficientemente para dar a su Hijo para que muriera por ellos. El versículo anterior dice: "Apenas muere alguno por un justo: con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno." Pero Cristo no murió por los buenos sino por los que perecían en la corrupción del pecado. ¡Oh, amor tan grande!

Este gran amor es suficiente para recibir en sus brazos a hombres y mujeres que se han entregado a los vicios de la manera más completa, y hacer de ellos nuevas criaturas en Cristo Jesús. Los que han derramado la sangre de sus prójimos son levantados de la ciénaga del pecado y lavados en la preciosa sangre de Cristo. Los que la sociedad considera buenos también son cambiados radicalmente cuando se entregan al Señor. Para ellos las cosas viejas ya pasaron y todas son hechas nuevas. Las cosas que antes les parecían tan importantes, tales como ropa fina, fiestas, amigos de prestigio, y altos puestos, ahora carecen de valor para ellos, y lo que más anhelan es la comunión con Dios y con sus hermanos en Cristo por más humildes que sean.

El amor de Dios es lo único que puede hacer estos cambios. Es lo único que puede deshacer el odio que existe entre las naciones, y es lo único que puede traer paz. Puede tomar individuos que, por su nacionalidad y circunstancias son enemigos, y los hace hermanos en Cristo, llenos de amor fraternal. Puede tomar a un criminal y hacer de él un hombre respetable y útil a la sociedad. Puede tomar al borracho y quitarle el demonio del vicio y dejarlo en su sano juicio. Puede tomar a la persona decepcionada de la vida y darle un nuevo móvil para vivir. Puede tomar al pecador empedernido que ha gastado toda su vida en el servicio del diablo y, en sus últimas horas, darle una paz que sobrepasa a todo entendimiento. En verdad Dios ha encarecido su amor para con nosotros. ¡Nada en el mundo puede igualarse a este amor tan inmenso e incomparable!

¡Oh amor de Dios! Brotando está,
Inmensurable, eternal;
Por las edades durará,
Inagotable raudal.

Iguales Ante Dios

Ha habido a través de los siglos y por desgracia hasta nuestros días, individuos que han pensado que la mujer no tiene valor alguno, especialmente en comparación con el hombre. El saber esto nos llena de tristeza; pero por contraste nos llena de alegría el ver que las mujeres nacidas en países bajo la influencia del cristianismo, tenemos un gran privilegio vedado a las mujeres del oriente.

¿Cuál es este privilegio? se preguntará usted. Este privilegio está implicado en el primer convertido bajo la predicación de Pablo cuando éste pasó a Macedonia obedeciendo el mandato del varón que le apareció en Troas. El primer convertido bajo la predicación del apóstol fué una mujer. He aquí el privilegio, el de poder ser adoptadas en la familia de Dios, en la que la mujer recibe su justo trato y valor.

Para apreciar este privilegio cabalmente, es menester que observemos aunque sea rápidamente, el trato que la mujer recibe bajo otras religiones prevalentes en el oriente. Veamos:

Budismo: Considera a la mujer como carente de alma y afirma que ella no puede ir al cielo sino hasta después que haya reencarnado en forma de varón.

Indoismo: El matrimonio entre niños es obligatorio; esto ha sido considerado como una de las más grandes maldiciones de la India; de acuerdo a esta religión es una desgracia si una niña llega a la edad de doce años sin casarse, y si su esposo muere, ella debe quedar sin casarse el resto de sus días y bajo el reproche de haber sido la causa de su muerte.

Taoísmo: Ve el nacimiento de una niña con el mayor desagrado; permite que la mujer sea dada en matrimonio sin antes conocer al que será su marido; de allí en adelante se convierte en su esclava. Algunas sufren tanto que prefieren suicidarse.

Sintoísmo: Daba antiguamente a la mujer un buen lugar, pero actualmente la reduce a la categoría de esclava, y la usa como bailarina sagrada en los santuarios sintoístas.

Al meditar en estas cosas, ¿no es verdad que como hijas de un Dios de amor debemos prepararnos en alguna forma para llevar su bendita luz a otros? Tal vez no podamos ir al oriente, pero en el mismo lugar donde vivimos, es menester que demos ayuda a la mujer y al mundo en general por medio de la proclamación de que, ante los ojos del Creador, hombres y mujeres tienen el mismo valor y el mismo privilegio de entrar a su familia de redimidos.

—Josefina Zaldívar

El Hogar del Cristiano

La Oración

Los antropólogos afirman que la capacidad que distingue más al hombre del reino animal, es la capacidad de hablar. El supremo uso de este don distintivo es conversar con Dios. A esto llamamos oración.

Tantos hermosos conceptos se han vertido sobre la oración y tantos convincentes testimonios de su poder, que un elogio más o un testimonio más no parecen necesarios. Sin embargo, inmensas porciones de la cristiandad se tambalean en su camino por la falta de la vital práctica de la oración.

Todos los hombres oran alguna vez. La naturalidad y sencillez de los niños hacen de la oración una cosa natural. Los soldados que regresan nos cuentan que en el campo de batalla no hay ateos. Hombres endurecidos empiezan de súbito a orar en medio del ruido ensordecedor de bombas y proyectiles. Pero nada de esto es igual a una comunión mantenida con Dios, que emana de un corazón puro y de una vida santa.

En esto yace la diferencia. Los hombres no acostumbran orar porque no quieren incorporar a Dios en sus vidas diarias. Quieren usar a Dios para ayudarse a sí mismos, pero no quieren que Dios los use para glorificarse a sí mismo. Su proceder no es recíproco. No es justo. Su oración no es su vida: es solamente un evento.

Todo aquel que pone su vida en las manos de Dios, recibe a cambio no sólo ayuda práctica y providencias favorables, sino que también recibe a Dios mismo. Recibe el don de vida eterna. Y a todo esto va aunado un humilde gozo por la gloria que su modesta vida traiga al Padre celestial.

En realidad, el uso que uno hace de la oración es la medida de su vida espiritual. Uno puede hacerse a sí mismo varias preguntas pertinentes y por medio de ellas descubrir con exactitud en qué posición se encuentra ante Dios.

¿Oro solamente ante una emergencia? ¿o cuando necesito ayuda material? ¿Oro intermitentemente? ¿o tal vez sólo porque es una costumbre? ¿Oro alegremente? ¿siento una constante inclinación hacia Dios en oración? ¿Me es dulce la comunión con Cristo? ¿Confío en Dios tan profundamente que continúo en oración aun cuando no siento su Presencia ni experimento el gozo de una emoción interna?

¡Probemos no solamente que somos hombres porque hablamos, sino también que somos santos porque oramos!

—Lyle Prescott

XXIX Asamblea del Distrito Sur de México

Veracruz, la tres veces heroica ciudad y sede de nuestras asambleas, se vistió de un suave clima templado para recibir otra vez a los alegres asambleístas nazarenos que de diversas regiones se congregaron optimistas para celebrar su asamblea anual.

Las actividades se iniciaron con el Instituto de Obreros el cual se llevó a cabo los días 19 al 24 de noviembre, para los obreros que están llevando a cabo sus estudios mediante el curso para predicadores. Los maestros que impartieron las valiosas enseñanzas fueron los reverendos Lauro Sol M., Raúl Santín H. y doctor Cristóbal E. Morales.

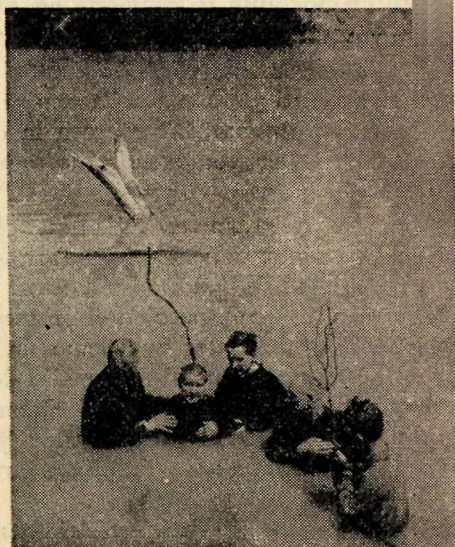
Las sociedades de jóvenes celebraron su convención el día 27 del mismo habiendo ésta empezado con un culto de inspiración a cargo del hermano Lauro Sol. El tema general "Las relaciones del joven en su vida cristaina" fué desarrollado por los siguientes hermanos: Raúl Márquez, Luis Aguilar, José Castillejos y señorita Eva Baca Escudero. El presidente de las Sociedades de Jóvenes del distrito dirigió un mensaje a la juventud presente. Por la tarde los presidentes de las sociedades locales y de zona rindieron sus informes y dieron a conocer sus planes para el futuro, entre los cuales los de la presidente de la sociedad de jóvenes de la Cuarta Iglesia del Distrito Federal merecieron nuestro aplauso. Durante la sesión de negocios se aprobó, entre otros acuerdos, que sea permisible la reelección en el puesto de presidente de distrito y de zona; que en la convención que se reúne en cada asamblea sea nombrada la nueva mesa directiva del distrito, dando oportunidad a los elementos nuevos a que ocupen estos cargos; que las sociedades locales de jóvenes que inviten al presidente de distrito a visitarles, cubran los gastos en que éste incurra durante su visita; que sea nombrado un comité de mayordomos pro-diezmos, el cual se encargue de los gastos de convenciones de zona y de distrito; que cada sociedad local recoja una ofrenda especial para ayudar a uno de los obreros del distrito.

La convención de las sociedades femeniles tuvo lugar el día 28, escuchándose palabras de bienvenida y de aprecio. Las delegadas pasaron a inscribirse. Una de ellas pidió a la convención que se enviara una carta de condolencia a la oficina general de las Sociedades Femeniles Misioneras y otra a los familiares de la señora Susana de Fitkin,

la cual Dios recogió hace poco, y quien fungió durante muchos años como Presidente internacional de las Sociedades Femeniles Misioneras de la iglesia. Se acordaron las siguientes resoluciones: Que los que integran las sociedades locales establezcan la Guardia Matutina Diaria, que se ore por la Convención General de Sociedades Femeniles que se llevará a cabo en junio de 1952; que cada miembro aporte la cantidad de cincuenta centavos mensuales para gastos de asamblea; que se continúen los trabajos manuales; que la Liga de Oración y Ayuno y del Centavo Diario entren en actividad; que se estimule a todas las mujeres a que diezmen; y que las convenciones duren dos días.

El tema general "La Voluntad de Dios es Nuestra Santificación" fué desarrollado por las señoras Emilia R. de Toledo, Eva G. de Vilchis y Pompeya de Herrera. Las cajas de alabastro fueron recogidas, el dinero de las cuales es dedicado a la causa de misiones extranjeras. Las presidentes dieron sus informes y estos fueron aprobados. Todo lo anterior fué presidido por la presidente de las sociedades del distrito, hermana Ester Baca Escudero.

La Asamblea de distrito empezó también con un culto matutino dirigido por el superintendente de distrito, don David J. Sol. El superintendente general, doctor G. B. Williamson dió apertura a la Asamblea y a continuación predicó un hermo



El mandato de la
por todo el pr
iglesia en su des
responsabilidad
dos los conist
mensaje de la
la escena de ate
por los mision
Russell en el
la ciudad de la
A la derecha
clase en una
zareno en la
Siria donde

so mensaje interpretado fielmente por su eficiente intérprete, reverendo Honorato Reza, Director del Departamento Hispano, quien también nos visitó. Se celebró la Santa Cena de manera solemne, y diversos grupos participaron de ella. Por la tarde el reverendo H. T. Reza presentó la nueva literatura de escuela dominical que será usada desde enero de 1952, con el resultado de que todos la encontramos adaptada a nuestras necesidades, amena e interesante.

Los dos días de sesiones pasaron muy hermosos. Los pastores, ya contentos algunos por el progreso de sus iglesias, ya apenados otros por no poder reportar triunfos notables, pero todos dieron sus informes.

Los números especiales fueron muy gustados: el hermano Cancino cantó en dialecto Tzendal (en el cual está predicando a su propia tribu), los solos de canto y de violín de las hermanas Leonor Chaltel y Teófila Reyna fueron de mucha bendición. También se nos habló brevemente de la obra que nuestra iglesia tiene en 28 países. Como acuerdo especial se aprobó que el domingo nos debe merecer un nuevo énfasis para guardarlo, absteniéndonos de paseos, literatura secular, oír el radio y cosas similares.

Ya faltando pocas horas para la clausura de la asamblea prevaleció un ambiente cálidamente espiritual. Hubo algunas hermosas restituciones y algunos con el rostro bañado en lágrimas y con cantos de triunfo expresaron el gran gozo que los embargaba. El superintendente de distrito dió lectura a los nombramientos y cargos pastorales para el presente año, lo cual fué un momento inolvidable para aquellos que por vez primera tomaríamos el timón de la obra de Dios en nuestras propias manos. Pero nos enfrentamos a la tarea decididos

a luchar y a triunfar. En solemne ceremonia el hermano Moisés Garcés L. fué ordenado; los sabios consejos del superintendente general fueron dirigidos no sólo a él, sino también a todos los presentes.

Hermanos: El año de 1952 abre sus puertas para darnos oportunidad de predicar, de ver almas rendidas y de afirmar nuestra posición en el reino de Dios. Nuestros campos nos esperan, marchemos a ellos llenos de júbilo, pregonando el Evangelio, con amor y confianza porque Dios está en nuestro lado.

—Ricardo Chacón, Cronista

Concentración de Obreros Nazarenos en Perú

La Concentración Anual de Pastores y Obreros Nazarenos se llevó a cabo en el templo de Chiclayo del 16 al 21 de octubre. Tuvimos el placer de tener con nosotros al doctor Samuel Young, Superintendente General procedente de Kansas City, Mo., E.E. UU., quien presentó mensajes de mucho estímulo espiritual durante la semana. La asistencia de los pastores no alcanzó a 100% pero habían 20 obreros presentes. Como en otros años se llevaron a cabo varias clases incluyendo estudios especiales sobre la obra pastoral. Los temas para discusión fueron presentados por Mariano Lint, Baltazar Rubio, Felipe Torggrimson, y la señora Raquel de Julca. El tema central de la Concentración fué basado en las palabras de 2ª Pedro 3:18, "Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo." El señor Lint presentó la introducción, "Crecimiento, el Objetivo de la Vida Cristiana;" el señor Rubio, "Creciendo en el Conocimiento;" la señora Raquel de Julca desarrolló el tema "La relación entre el Crecimiento Individual y el Crecimiento Colectivo," y el señor Torggrimson presentó el tema "El Crecimiento y la Predicación de la Santidad." Todos estos temas fueron bien presentados y los pastores recibieron mucha ayuda e inspiración de ellos.

El doctor Young nos habló en las mañanas y en los servicios de la noche. Estos servicios fueron muy bien concurridos y se acercaron al altar varias almas en casi todos los servicios. Dicho Superintendente, en su presentación de las verdades de la Biblia en su manera sencilla, nos dejó gratos recuerdos de su visita a nosotros. Oremos que los pastores que han recibido gran ayuda en la Concentración sigan en la batalla de la fe, y que muchas almas lleguen a Cristo por medio de estas vidas consagradas a El.



to de la iglesia fué: "Id
el predicad." Nuestra
deseo de cumplir su
tal, ha ido hasta to-
bilidad tierra llevando el
confi- la izquierda vemos
de C- te siendo bautizado
a de Krikorian y William
misio- n. Nuestra obra en
a el- data del año 1919.
i de el retrato de una
recha- la Iglesia del Na-
una- ciudad de Damasco.
n la- a trabajar en 1921.

El Dinero y el Reino de Dios

Por Manuel Beltrán

I. ¿Por qué debo dar?

Porque es un deber, porque es un abono de gratitud al que tanto nos amó, es decir, a nuestro Padre celestial. Dar de todo lo que poseemos, es obedecer la voluntad de Dios: "Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere" (1ª Corintios 16:2). "Honra a Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos" (Proverbios 3:9).

Porque es un privilegio, ya que al dar llegamos a ser cooperadores con Dios, y multiplicamos para nosotros mismos: "Y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará," "No nos cansemos de hacer bien que a su tiempo segaremos," "Honra a Jehová de tu sustancia, y de las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus trojes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto" (Proverbios 3:9-10).

Porque es un origen de bendición para otros. Así hacemos brillar nuestras vidas, alegramos los hogares, activamos la civilización y cooperamos para la salvación de las almas y para un mundo mejor.

Porque es una bendición para nosotros mismos. Tiene promesa de crecer en gracia y de desarrollar el carácter y la felicidad personal. "Más bienaventurada cosa es dar que recibir" (Hechos 20:35). El que da tiene más que el que recibe. El carácter no puede ser simétrico a menos que "Abundemos también en esta gracia" es decir en dar de nuestros bienes al Señor.

Porque lo que damos es remunerado. Dios ha prometido que no nos faltará. "Honra a Jehová de tu sustancia, . . . y serán llenas tus trojes con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto" (Proverbios 3:9-10). "El que da al pobre, no tendrá pobreza" (Proverbios 28:27).

Porque honra a Dios. En dar de nuestras sustancias o bienes al Señor, le honramos a El y demostramos nuestra devoción e interés a su causa, y hacemos conocer su nombre entre todas las gentes. "Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo. ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán a aquel de quién no han oído? ¿y cómo oirán sin haber quién les predique? ¿y cómo predicarán si no fueren enviados?" (Romanos 10:13-15).

II. ¿Cómo debo dar?

(a) *Alegremente*. "Dios ama al dador alegre."

Nuestras dádivas al Señor, deben nacer del corazón, porque ellas deben ser parte de nuestro amor y adoración a El. "Tus oraciones y tus limosnas han subido en memoria a la presencia de Dios" dijo el ángel al centurión (Hechos 10:4). Debemos dar de nuestro dinero al Señor en espíritu de adoración.

(b) *Sistemáticamente*. Debemos de tener un plan para dar y dar con regularidad lo que prometemos. "Cada primer día de la semana cada uno (de los miembros de la congregación) de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere." ¿Para qué? Para darlo para sostener la obra del Señor. "Cada primer día de la semana." Esto significa sistema y regularidad.

(c) *Proporcionalmente*. Nuestras dádivas deben ser periódicas y proporcionales. Debemos de tomar en consideración nuestras entradas. Si hemos recibido abundantemente, pues abundantemente debemos de dar. Conforme Dios nos haya prosperado. "Poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia; a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo que basta, abundéis para toda buena obra: Como está escrito: derramó, dió a los pobres; su justicia permanece para siempre. Y el que da simiente al que siembra, también dará pan para comer, y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los crecimientos de los frutos de vuestra justicia; para que estéis enriquecidos en todo para toda bondad, la cual obra por nosotros hacimiento de gracias a Dios" (2ª Corintios 9:8-11).

(c) *Liberalmente*. Dios es grande para perdonarnos y amarnos, nosotros debemos de ser también amplios para dar de nuestros bienes a El para la gran obra de la evangelización del mundo. He aquí lo que dice el apóstol: "El que siembra escasamente, también escasamente segará." No debemos de dar con limitación, porque con tal proceder nos estamos limitando nuestras bendiciones, "Porque el que siembra con escasez, con escasez también segará." "Cada uno dé como propuso en su corazón . . . porque Dios ama al dador alegre." Debemos dar sin esperar remuneración aunque ésta vendrá de todas maneras.

(e) *Amorosamente*. Debemos dar con el amor con que Cristo nos constriñe. Con placer e interés y devoción. "El que reparte, hágalo con simplicidad."

XI. Epístola a los Efesios

Por H. Orton Wiley, S.T.D.

“Por Gracia Sois Salvos”

PORQUE por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios (Efesios 2:8).

Este es uno de los textos que se han prestado a más controversias en las Sagradas Escrituras y especialmente uno de los que el calvinismo ha tratado de sostener como piedra fundamental de su sistema. Todos admiten desde luego que la salvación es por gracia y no por obras; la diferencia viene en que los arminianistas sostienen que la salvación es por gracia, efectuada condicionalmente en respuesta a la fe de parte del individuo creyente, en tanto que el calvinismo sostiene que la fe por la que se efectúa la salvación es en sí mismo el don de Dios y por tanto incondicional. Aquí descansa la diferencia entre el credo arminiano de la elección condicional y el postulado calvinista de la elección incondicional sostenida generalmente por los seguidores de Juan Calvino. Digo los seguidores de Juan Calvino, porque de hecho no fué la enseñanza de Calvino; él enseñó que las palabras *kai touto* “y esto” se refiere a todo pensamiento previo de “salvación dada por gracia.” Esta es la posición arminiana.

Macknight la traduce así: “Por gracia sois salvos a través de la fe; y este asunto no es de vosotros; es don de Dios.” Más adelante declara, de acuerdo con Chandler, que el relativo *touto* “esto” está en género neutro y que por tanto no representa la palabra *pistis* “fe,” que es femenino; sino que tiene como antecedente toda la frase que le precede.

El gran lexicólogo Moule hace la misma declaración, pero sostiene que las palabras *kai touto* “y esto” marcan un adelanto, y por tanto deben referirse también en algún sentido a la fe misma; pues a menos de que Dios abra nuestros ojos, no podremos ver la confianza infinita de nuestro Señor Jesucristo. En este caso, de una manera un tanto vaga, hace una distinción entre el poder de creer y el acto de la fe, una distinción que el doctor Adam Clarke señala en la siguiente declaración arminiana: “Sea que entendamos la *fe* o la *salvación* como don de Dios, el texto griego nos da la respuesta. ‘Por esta gracia sois salvos a través de la fe, y esto (*touto*—esta salvación), no de vosotros; sino es don de Dios.’ El pronombre relativo *touto* (esto) no puede de ninguna manera referirse a *pistis* (fe) que es femenino, pues en un pronombre neutro, y tiene toda la frase anterior como su antecedente.” La siguiente declaración del doctor

Adam Clarke merece un estudio cuidadoso:

“Pero alguien preguntará, ¿No es la fe un don de Dios? Sí, por lo que se refiere a la gracia por la que se produce; pero la gracia o poder de creer, y el hábito de creer son dos cosas diferentes. Sin la gracia, o poder para creer, nadie puede creer, pero con ese poder, el acto de la fe pertenece al hombre. Dios nunca cree por nadie, como tampoco se arrepiente por ningún hombre; el pecador arrepentido a través de la gracia capacitadora, cree por sí mismo. Tampoco cree necesaria e impulsivamente cuando tiene ese poder; el poder para creer puede estar presente mucho antes de que sea ejercitado, de otra manera, ¿por qué las amonestaciones tan solemnes que encontramos dondequiera en la Palabra de Dios; y las amenazas contra los que no creen? ¿No es esta una prueba de que estos individuos tienen el poder, pero no lo usan; no creen y por tanto no son afirmados? Este por tanto es el verdadero estado del caso. Dios da el poder, el hombre usa el poder que ha recibido y busca la gloria de Dios: sin el poder, nadie puede creer; con el poder, todos pueden creer.”

No Hizo lo Mejor que Pudo

Aunque pecador, tanto como sus compañeros, hubo uno de los apóstoles acerca de quien no se cuenta relato alguno de fracaso. ¿Quién fué? Andrés. Indudablemente esto se debe a que Andrés supo traer las dificultades a Cristo.

En cierta fábrica de textiles, con mucha maquinaria complicada, se fijó un aviso con la siguiente instrucción para los obreros: “Si sus hilos se enredan llame al capataz.” Cierta señora muy diligente, halló un día sus hilos enredados y, acto seguido principió a arreglarlos ella misma. Convenida de su fracaso, llamó al capataz, quien al observar el trabajo, dijo: “¿Usted ha tratado de arreglarlos, no es cierto?” “Sí”—respondió la señora. “¿Y por qué no me llamó a mí, según lo indica la instrucción?” —“Hice lo mejor que pude”—respondió la señora. Entonces el capataz, agregó: “No se le olvide que llamarme a mí, es lo mejor que se puede hacer en estos casos.”

Esto fué lo que hizo Andrés. Es también lo que tenemos que hacer nosotros. Nada mejor que traer todas nuestras dificultades a Dios en oración.

—El Evangelista Colombiano

Casos y Notas

● *Ministros ordenados.* En el distrito de Guatemala se ordenaron recientemente al ministerio nazareno los hermanos, Guillermo Paáu D., Arnoldo Juárez y Eladio Chon. Esta ordenación se llevó a cabo durante la Asamblea Anual celebrada en Tactic y de cuyas reuniones informamos en nuestro número anterior. El distrito Sur de México recomendó la ordenación de Moisés Garcés Lozada en Veracruz y en ocasión de la vigésimo-nona Asamblea Anual de Distrito. Nuestras felicitaciones sinceras a estos ministros nazarenos. Ojalá que muchas más almas vengan al conocimiento de Cristo por su instrumentalidad.

● El doctor Samuel Young, Superintendente General, acaba de volver de una visita de inspección a la isla de Puerto Rico. Presidió allí las sesiones de la Tercera Asamblea del Distrito Provisional a la vez que aconsejó atinadamente sobre los planes de nuestra iglesia en aquel distrito. "El domingo 9 de diciembre, por la tarde," nos informa el superintendente J. R. Lebrón-Velázquez, "el doctor Young presidió las ceremonias de la colocación de la piedra angular en el nuevo templo de la Segunda Iglesia del Nazareno de San Juan, en la calle Nin, de Villa Palmeras. Esta es una dinámica congregación que prácticamente disfruta de sostenimiento propio."

● ACENOTICIAS se llama un nuevo periódico que publica la Asociación Cristiana de Estudiantes de México "por el desarrollo integral del estudiante." Siendo este periódico de difusión cultural y por el número dos que acabamos de leer, auguramos para nuestros jóvenes estudiantes mexicanos un éxito completo. Hacía falta un grupo de esta clase para fortalecer a nuestros jóvenes que a través de los años han sido presas de las doctrinas exóticas que se han infiltrado aun en las aulas universitarias. Es director de ACENOTICIAS el estudiante Carlos E. Ramos Gutiérrez y Administrador, Mario Olivera Ochoa. ¡Felicidades!

● La misionera Betty de Sedat fué recluida por unas semanas en el Hospital Presbiteriano de Guatemala, Centroamérica, con el fin de darse un tratamiento que tanto necesitaba. Esperamos que ahora se encuentre completamente restablecida.

● Don Larry Bryant fué operado hace algunas semanas en el mismo Hospital Americano de Guatemala. Ahora se encuentra en franco período de restablecimiento según noticias del Departamento de Misiones Extranjeras. Que el Señor bendiga al

misionero Bryant y a su familia.

● Nuestras iglesias deben ser amigables, principalmente con los visitantes a su servicio. El que esto escribe asistió a una escuela dominical en una iglesia evangélica de habla hispana. Estuvo en la escuela dominical y en todo el servicio de la mañana y nadie pareció darse cuenta de que había un visitante en el grupo. Por supuesto que a este escribano en nada le afectó el trato, pero hay inconversos que llegan a nuestras iglesias por primera vez a quienes debemos saludar, demostrar interés y ayudarles a sentirse "en casa." Siempre estamos clamando que no viene gente nueva a nuestra iglesia y cuando la gente viene, no les hacemos sentir que agradecemos su visita.

● Don Oscar K. Burchfield presidió en representación del Superintendente General, la Asamblea de Distrito celebrada recientemente en Bolivia, América del Sur. El misionero Jack Armstrong informa que Dios les bendijo mucho durante los servicios y que hubo resultado en almas salvadas. El Señor bendiga a los esposos Armstrong y al grupo de cristianos nazarenos de aquel país.

● En elegante esquila recibimos la noticia del matrimonio religioso de la señorita Emma Lilia García con el reverendo Moisés Garcés Lozada de Jalapa, Veracruz, México. El matrimonio se llevó a cabo en el local de la Iglesia del Nazareno de aquella capital veracruzana el domingo 30 de diciembre anterior a las once de la mañana. Ofició el reverendo David J. Sol, Superintendente del Distrito Sur. Nuestro quincenario se une en felicitar a los desposados deseándoles toda clase de bendiciones de lo alto y una luna de miel perdurable.

Una Reina Irónica

Semíramis, reina de los asirios mandó grabar sobre su sepulcro las siguientes palabras: "Cualquiera que necesitare dinero, abra este sepulcro y tome cuanto quiera."

Engañado por esta inscripción, Darío mandó abrir la tumba, y encontró estas otras palabras grabadas sobre la piedra:

"Si tu corazón no estuviera atormentado por la codicia, no vendrías a los sepulcros a interrumpir el reposo de los muertos."

—Boletín Centroamericano

Ministerialmente Hablando...

"Procura con diligencia, presentarte a Dios aprobado, como obrero que . . . traza bien la palabra de verdad."

El Aprendizaje Más Alto

Efesios 4:20

I. ¿En qué consiste? (1) En aprender de Cristo, de su persona, carácter, obra, oficio, plenitud, ejemplo. (2) El libro de estudio: la Biblia que es la revelación de Cristo más segura. (3) El seminario: la Iglesia de Dios, famosa por su Fundador. (4) El Maestro: el Espíritu de Cristo (Juan 16:13).

II. ¿Cómo se adquiere? En Cristo debemos aprender. (1) Tomar las clases que Cristo elige. (2) Estudiar las lecciones que Cristo prescribe. (3) Desempeñar los oficios en que Cristo está empenado. (4) Aceptar la ayuda que Cristo ofrece (Mateo 7:7-11).

III. ¿Por qué es deseable? (1) Por la influencia que ejerce, es decir: transformando, elevando, vitalizando. (2) Por la satisfacción que da. (3) Por la fuerza que comunica para resistir; servicio constante. (4) Por la evidencia que proporciona; (a) de nuestra dignidad, (b) experiencia disciplinaria, (c) el prospecto glorioso y eterno.

El Poder de Cristo Para Limpiar

Gálatas 1:4. "El cual se dió a sí mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo." Voluntariamente se ha dado para librarnos.

Isaías 53:11. "Con su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos y El llevará las iniquidades de ellos." Llevó sobre sí el pecado de todo el mundo.

1ª Juan 1:7. "La sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado." Usó como medio su sangre.

Romanos 3:24. "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, por la redención que es en Cristo Jesús." Lo hace gratuitamente.

2ª Corintios 5:15. "Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, mas para aquel que murió y resucitó por ellos." Esta gracia se extiende para todos los hombres.

Hechos 4:12. "Y en ningún otro hay salud, por-

que no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos." No existe otro medio para salvarnos.

—El Faro Femenil

Culto y Adoración

Sólo debe dirigirse a Dios.

"Yo soy Jehová: este es mi Nombre, mi gloria no la daré a otro, ni mi alabanza a las esculturas" (Isaías 42:8).

Debe rendirse a Cristo, el Hijo Eterno de Dios: "Y cuando otra vez vuelve a traer al Primogénito al mundo, dice: Y adórenle todos los ángeles de Dios" (Hebreos 1:6).

Debe dirigirse en el nombre de Cristo:

"De conformidad con el propósito eterno que se había propuesto en Cristo Jesús, Señor nuestro: en quien tenemos libertad de palabra y acceso a Dios en confianza, por medio de nuestra fe en El" (Efesios 3:11-12).

Dios quiere un culto espiritual.

"Tiempo empero viene y ahora es cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad: porque también el Padre a los tales busca como adoradores suyos" (Juan 4:23).

"Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, los cuales adoramos a Dios en espíritu y nos vanagloriamos en Cristo Jesús, y no ponemos confianza alguna en la carne" (Filipenses 3:3).

Dios quiere un culto de corazón recto y sincero:

"Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, teniendo los corazones rociados, para limpiarnos de una mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura" (Hebreos 10:22).

Dios acepta el culto del corazón contrito y humillado:

"Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado: el corazón quebrantado y contrito, oh Dios, no lo despreciarás."

"Dad gracias a Dios, porque es bueno; porque para siempre es su misericordia."

—El Faro Femenil

La Santa de Sidón

1 Reyes 17:8-16

1. Era pobre materialmente (v. 12).
2. Era rica espiritualmente (v. 9).
3. Era trabajadora (v. 10).
4. Creía la Palabra de Dios (vrs. 14, 15).
5. Fué recompensada (v. 16).

La Entera Santificación se Recibe por Fe

Por E. E. Martin, D.D.

Y el Dios de paz os santifique en todo; para que vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará (1ª Tesalonicenses 5:23-24).

Esta declaración de San Pablo demuestra que el ser santificado es una posibilidad que todo cristiano debe buscar.

Cuando hablamos de ser santificados enteramente pensamos inmediatamente en agregar que no nos referimos a una santificación parcial. ¿Hay quienes sean santificados parcialmente y quienes lo sean enteramente? Indudablemente. ¿No escribió Pablo a los que eran parcialmente santificados que se santificaran enteramente? Seguro que había estas distinciones en el estado espiritual de los Tesalonicenses a quienes Pablo escribió. Y podemos asumir que estas distinciones también existen entre los cristianos hoy día. Hay quienes son parcialmente santificados y quienes son santificados enteramente.

Los que son parcialmente santificados oyeron la invitación de Pablo a que fueran pacientes, amantes, siempre felices y entregados a la oración, libres de toda maldad y listos para experimentar la gracia santificadora de Dios. Pablo ora para que ellos se den cuenta de que hay lugar para una relación completa y segura con Dios en una experiencia de santificación. En el estado parcial de la santificación se manifiesta con frecuencia una actitud poco santa, un espíritu de inmundicia y una carencia de aceptación de la voluntad de Dios. En la entera santificación hay limpieza y aceptación completa. En una hay orgullo, amargura, cierta relación con el mal que mancha el corazón y ensucia las manos. En la otra hay limpieza entera y completa y una aceptación segura.

Entonces, el fin u objetivo de todo cristiano debe ser la completa santificación. La Escritura dice, "os santifique en todo" a los que ahora mismo tienen una experiencia cristiana definida y saben que están en favor delante de Dios. Este objetivo se presenta como el estado espiritual hacia el que todos los cristianos pueden venir con confianza.

Pero es probable que se pregunte: "¿Cómo he de ser santificado enteramente? ¿Cómo he de obtener esta santificación? ¿Qué preparación necesito hacer? ¿Cuáles son las condiciones para su realización? Soy un cristiano deseoso de obtener esta experiencia.

Deseo ser lleno de la plenitud de Dios. Deseo ser santificado. ¿Cómo he de obtener esta experiencia?"

Notemos cómo Pablo preparó a los cristianos de Tesalónica para ser santificados enteramente. Primeramente les llamó la atención a las actitudes entre ellos que no eran espirituales. Menciona un espíritu de malicia hacia los otros, una especie de reservación hacia Dios y a su voluntad, una tendencia de estar demasiado ansiosos y una posibilidad de mantener cierto estado maligno en su corazón. En seguida, los exhorta a estar siempre felices; siempre agradecidos, siempre entregados a la oración; en otras palabras, a estar listos y en un estado de mente y de alma obediente para que Dios logre santificarlos enteramente.

La preparación de Pablo fué un examen personal, un análisis de la mente y del corazón. Quiere que lleguemos hasta el fondo de nuestras actitudes. Quiere que encontremos las razones para nuestra necesidad de la santificación entera. Quiere que lleguemos hasta el fondo de nuestros móviles. ¿Por qué hago esto? ¿Por qué no lo hago? ¿Por qué es que repito cosas que ya he decidido no hacer? ¿Por qué hay cosas malas de las cuales no puedo abstenerme? ¿Qué es lo que me pasa? ¿Por qué no soy un cristiano decidido y fuerte? Cuando llega uno al secreto interno de la motivación está uno tratando con el centro mismo de la personalidad. Si llegamos a los móviles internos de nuestras vidas, llegaremos a la condición en que se hace necesario un cambio completo y seguro.

El modo que Dios ha provisto para la entera santificación, es la purificación del alma, la purificación del corazón, la limpieza de la personalidad de todo pecado. Una cierta analogía en el Antiguo Testamento, en el libro de Malaquías, establece semejanza entre la purificación del alma de los hombres y la purificación del oro y de la plata limpiándola y purificándola por fuego. La obra del Espíritu Santo se tipifica y se promete aquí: "El Señor a quien vosotros buscáis, . . . he aquí viene . . . limpiará los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata."

Qué hermoso cumplimiento fué aquel cuando el Espíritu Santo vino en el día de Pentecostés y llenó a los discípulos "purificando por la fe sus corazones." No de balde San Pablo escribió, "fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará."

(Sigue en la página 15)

Sección FEMENIL

Sección a cargo de la señora Raquel de Julcar

Isaías, un Heroico Estadista

Texto: Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí (Isaías 6:8).

Introducción: Ocho siglos antes de que Cristo viniera a este mundo, Palestina era un centro de conflictos políticos. Al sur, Egipto y al norte, Asiria; ambas naciones lucharon por ganar control sobre Palestina. Se formaron alianzas entre Judá y las naciones que la rodeaban para protegerse. El rey Uzzías rehusó unirse en esas alianzas. Bajo su sabia dirección mejoraron la vida política y religiosa. Al mismo tiempo un joven llamado por Dios estaba alistándose para un puesto importante en la historia del pueblo israelita como un estadista grande y sagaz. Su nombre, Isaías, quiere decir, "Salvación de Jehová." Era más que estadista: era un valiente predicador. El llegó a ser el mayor líder de su nación, superado solamente por David. Alguien ha dicho que era estadista, docto, reformador, teólogo, orador y poeta.

- I. El llamamiento de Isaías (Isaías 6:1-9).
 - A. La visión le hizo ver la gloria y omnipotencia de Dios (vrs. 1-4).
 - B. Y al mismo tiempo vio su propia indignidad.
 - C. Isaías se somete a la voluntad de Dios, se consagra, y se entrega para su servicio (vrs. 5-9).
- II. Isaías escribe el capítulo más triste de la Biblia (Isaías 1:1-9).
- III. Da un mensaje de consuelo (capítulo 35).
 - A. Inspira nueva esperanza al que busca a Dios.
- IV. Da promesas directamente de Dios al pueblo (Isaías 41:10-13; 43:1-5).
- V. Revela al Salvador que sufriría por nosotros (capítulo 53).
- VI. Invita al pueblo de Dios a venir a El (capítulo 55).
- VII. Declara el gran poder Salvador de Cristo (63:1-9).
 - A. Le costaría la vida (v. 3).
 - B. Pero su obra sería duradera (v. 9), ("todos los días del siglo").

Isaías vivió hasta los ochenta años de edad, y según la tradición, fué aserrado con un serrucho hecho de madera, durante el reinado de Manasés. Entonces, de gran consuelo le habrán sido las pa-

labras divinas que él mismo repitió para su pueblo: "Yo Jehová soy tu Dios, que te ase de la mano derecha, y te dice: "No temas, yo te ayudé."

Aplicación: A menudo Dios está preguntando: "¿A quién enviaré, y quién nos irá?" Puede ser que El necesite a una persona para levantar la voz contra la indiferencia en nuestros días; contra el engaño, contra la mundanalidad. No sabemos qué nos espera en esta vida, pero sí sabemos que Dios ha enviado a su Santo Espíritu a este mundo para morar en aquel que responda a su llamado. ¿Tienes tú el valor heroico de Isaías para contestar, "Heme aquí, envíame a mí"?

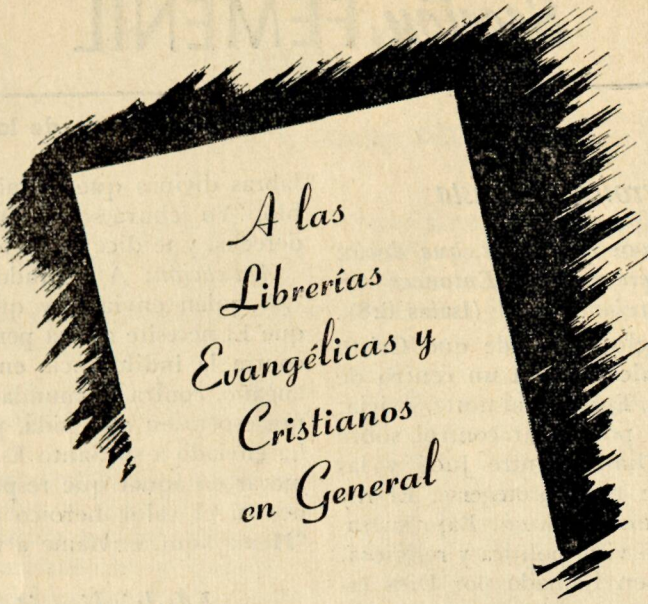
Multiplicación Evangelística

Un ministro metodista en Kokomo, Indiana, ha compuesto un cántico evangelístico, tomando un modelo de la canción infantil de Estados Unidos, "Diez pequeños indios." Hay una porción muy interesante que dice así: "Un solo cristiano que gana a su vecino —Le lleva con él al templo y entonces ya son dos— Dos fervientes cristianos que ganan otro cada uno—Y doblando su número entonces ya son cuatro—Cuatro sinceros cristianos que trabajan hasta muy tarde—Cada uno de ellos gana uno y entonces ya son ocho—. —Ocho espléndidos cristianos, pero no habiendo rima para dieciséis—Notamos que en seis versos más habría 1,048 que serían un lleno completo para la Iglesia."

La Entera Santificación . . . (Viene de la página 14)

El santificar enteramente es un acto de Dios. Nada ni nadie puede efectuar esto dentro de nosotros. Es el acto de Dios en respuesta a nuestra necesidad real más profunda. Es la purificación que elimina el pecado. "Y el Dios de paz os santifique en todo"—sobre la condición de que la profundidad del corazón sea examinada y revelada a la luz de nuestra consagración completa y entera, revelando un corazón sincero y obediente.

En vista de que la entera santificación es el acto de Dios, se obtiene sólo por la fe. "Creemos, por tanto hablamos." Así como Dios nos perdona nuestros pecados por fe, también nos santifica enteramente por un acto de fe similar y definitivamente por esta gracia, para los que obedecen y para los que creen en su palabra. "Fiel es el que os ha llamado; el cual también lo hará." Lo creo ahora mismo. ¿Lo crees tú?



*A las
Librerías
Evangélicas y
Cristianos
en General*

*Nos complace anunciar que
en unos cuantos días apare-
cerá una nueva edición de*

El Secreto de la Vida Cristiana Feliz

Por Hanna W. Smith

Los que han leído esta obra estarán de acuerdo en asegurar su característica netamente espiritual, propia para cristianos maduros así como para recién convertidos. Este es un libro devocional en el que la autora se propone dilucidar muchos puntos oscuros relacionados con la vida del Espíritu presentando sugerencias para su acertada solución.

El Secreto de la Vida Cristiana Feliz

Una vez leído con el consejo del Espíritu Santo, lo hará a usted verdaderamente feliz. Si no lo ha leído, esta es su oportunidad de hacerlo. Si ya lo ha leído, recomiéndelo o regálo a sus amigos.

Precio probable:—\$1.00 a la rústica—\$1.25 en tela (Oro americano).

Casa Nazarena de Publicaciones

Box 527, Kansas City 10, Mo.